

TEATRO. MARK TWAIN SEGÚN SOLÁ

Cita en el paraíso

POR VEINTITRES

 IMPRIMIR

 A⁺ AGRANDAR FUENTE

 A⁻ REDUCIR FUENTE

01.07.2015



MÁS POPULARES



Teatro. Mark Twain según Solá



Por Norma Dumas

Cuando **Mark Twain** explayó su novelesca conjetura acerca del primer affaire sentimental de la creación, le regaló al mundo un pedazo de Biblia resguardada de toda solemnidad burocrática y engalanada, de paso, con la mágica apertura del *"amor"*: una innovación sin precedentes. A partir de la reflexión divina *"no es bueno que el hombre esté solo"*, la humanidad se recibió de humana y aprendió a "sentir" como un flamante y motivador detalle de la vida.

Este proverbial alegorismo de Twain regresa orondamente a la escena con la regresiva presencia de **Miguel Ángel Solá** y la complicidad –esta vez– de una persuasiva y reverente **Paula Cancio**. Toda la esencia farsesca, doctrinal y sensitiva de *El diario de Adán y Eva* se agrupa aquí para sugerir que algunas segundas partes pueden ser mejores y que, de pronto, en este mundo y virtual submundo del show business, es preferible el ritualismo conocido que el ritual por conocer.

A la receptiva proyección del dueto **Solá-Cancio** se insertan los **efectos musicales de Bianchedi y Gardelín**, los **detalles escenográficos de Jaime Nin Uría** y el vestuario de **Pepe Uría**, virtualmente asociados al pujante y proverbial malabarismo directivo de **Manuel González Gil**.

En suma, una apetecible reedición capaz de convencer que, en el arrogante devenir de esta absurda y desopilante vida, no es bueno que el hombre esté solo.